

palacio. Miró instintivamente la anciana y reconoce á su hijo que llega á la puerta y llama. Conmovida le asaltan mil ideas.

—¿A qué viene mi hijo? ¿Cómo viene? ¿Es todavía enemigo de Dios?

Apenas tiene tiempo la pobre anciana de dirigirse estas preguntas, cuando ya los brazos de su hijo la estrechan cariñosamente, y le oye decir:

—Madre, ya tengo á Dios en mi corazón.

Llora la madre y llora el hijo, y se mezclan las lágrimas del uno y de la otra, y á ellas se juntan las de los niños, que al saber que el recién venido era su padre, se abrazan á sus rodillas llorando también de gozo. Pasados estos primeros momentos, preguntó Teodoro:

—¿Dónde está sepultada la pobre Sofía?

—Mira, dijo su madre; desde aquí se ve el fúnebre ciprés á cuya sombra descansan sus restos.

Al oír esto corrió desalado aquel joven arrepentido; postróse sobre la tumba de su mujer, orando con gran fervor, y entre sollozos y lágrimas se le oía decir:

—Perdóname, Sofía; yo he sido tu asesino; perdóname como Dios me ha perdonado.

SANTIAGO AUBERT, C. M. F.

¡Así, así!

Existen en Vigo, para desdicha de sus moradores, dos periódicos republicanos é impíos que en todos los números vierten su asquerosa baba contra los sagrados dogmas de nuestra Religión santa é inventan las más monstruosas calumnias contra el clero y los católicos de acción, en la seguridad que las autoridades no pararán mientes en sus disparates, creando de este modo una atmósfera hostil al Catolicismo.

A fin de lograr contener en parte las blasfemias de esa turba multa de ineducados y ateos, el caballero cristiano D. Florencio Estévez Alfaya, ha presentado la denuncia consiguiente al Sr. Fiscal de la Audiencia, y al objeto de que no queden sin correctivo tales monstruosidades y á la vez puedan servir de lección á otros, el mencionado Sr. Alfaya se ha mostrado parte en la causa para ejercer la acción popular, para lo cual, con objeto de atender á los gastos que se ocasionen en tal asunto, «El Restaurador» importante periódico católico de aquella ciudad, abrió una suscripción que él encabeza con 100 pesetas al que sigue «El Norte de Galicia» de Lugo, con 50 y así sucesivamente. ¡Muy bien! Campaña laudabilísima es ésta que todos los buenos deben de apoyar. Acuérdense nuestros lectores de lo que respecto de esto mismo dijimos en nuestro número anterior.

¡Oh, pueblo, cómo te engañan!

Copiamos de un estimado colega barcelonés: «Es curioso lo que dice *El Debate*.

«Lerroux ha descubierto un nuevo sistema de dar amenidad á las veladas de la Casa del Pueblo.

Se presenta entre el público un individuo vestido con una sotana, que Dios sabe cómo

se habrá procurado y finge escuchar con mucha atención las sofismas de los oradores de tunda, que para no perder la costumbre vomitan horrores contra el clero.

Al finalizar un discurso sube al escenario el de la sotana, y en medio de la mayor expectación de los babiecas que llenan el local, suelta un discurso de este tono:

«Ciudadanos: Yo soy un cura que buscaba «la verdad sin encontrarla.... Hoy vine aquí «y la he encontrado.... Reniego de la religión «que hasta hace un momento profesé y juro «solemnemente desde este instante, consagrarme á la defensa de los ideales que integran la bandera de partido radical ¡Viva «Lerroux!»

La gente aplaude con entusiasmo loco, y el supuesto cura, se despoja de la sotana y hace entrega de ella á la presidenta de las damas rojas para que la conserve como recuerdo de la conversión.

Los ciudadanos sin cuidarse de averiguar la procedencia y autenticidad del supuesto cura, que á lo mejor es un perdulario que acaba de salir de la cárcel, le colman de abrazos y felicitaciones, lo sacan en hombros á la calle y hasta le dan un banquete en la taberna más próxima.

Así se procura entretener á los súbditos, mientras el jefe supremo se entrega en cuerpo y alma, á la *spanish irrigation*....»

Sabíamos que Lerroux era un gran comediante, pero no sabíamos que se hubiese metido á empresario de comparsas.

Oyendo y copiando

¡Pero qué acertadamente han entendido y practican las señoras Catequistas aquellas palabras del Romano Pontífice: «Id al pueblo» Mirad que en éste hay muchos hermanos nuestros que gimen esclavos del error y de las pasiones y que nos miran con prevención, con odio porque no nos conocen pues nos creen sus enemigos como les predicen falsos apóstoles... id al pueblo y no sólo con palabras, con los hechos de vuestro saber y más de vuestra caridad convencidos de lo contrario.

Ved á esas señoras y señoritas gijonesas introducirse entre los obreros, enseñarles con esa especialidad amable que las distingue, la verdad evangélica, y consolarles en sus penas, y socorrerles en sus necesidades.

Por cientos se ven á los obreros acudir al Centro de las Señoras, ¡qué importa que algunos se burlen de ellas si en ocasiones estos mismos que se burlan reconocen la excelencia de la obra concluyendo por vitorearlas.

Vedlas con sus mejores galas ¿ir á lucirlas al paseo? ¿al teatro? ¡No! ir á pasar las tardes de los domingos charlando con sus queridos obreros y luego á las casas de muchos de estos, enfermos, á llevarles un buen socorro y á animarles con esos consuelos cuyo magnético influjo solo el corazón cristiano posee...

«¡Id al pueblo!» Las damas catequistas gijonesas se han introducido de lleno en él y allí trabajan incesantes, con ardorosos entusiasmos por el bien de las almas y de los cuerpos, por «la regeneración de todas las cosas en Cristo.»

¡Benditas sean!

.....
¿Qué dicen á esto algunos de nuestros incrédulos lectores? ¿que no son de temer sus propagandas ni tan dignas de encomio?

Oid, que nosotros seguiremos copiando de lo que hemos visto y oído.

Era la tarde del viernes 17 del pasado Marzo cuando en los barrios extremos de esta villa y en nuestras calles y comercios principales, aparecieron unos pasquines invitando á los obreros gijoneses á unas Conferencias que en la rectoral de San Pedro iba á dar un sabio orador Jesuita. Y como si esta manera de anunciar no fuera suficiente, por calles y cafés ¡y tabernas! las mismas señoras y señoritas de la Catequesis andaban repartiendo prospectos anunciadores de estas conferencias y misiones; no creáis que se las insultaba, muy al contrario, el pueblo de Gijón, alto y bajo, salvo rarísimas excepciones, elogió y admiró tanta entereza y valentía en la defensa de los ideales católicos.

¡Aprendamos los hombres!

Y aun cuando en el barrio del Natahoyo hemos tenido ocasión de ver que ni un solo pasquín quedó sano, efecto de una sola mala voluntad que se entretuvo en destruirlos, del Natahoyo, y del Liano, y de todas partes acudieron los obreros á las conferencias hasta el extremo de no resultar capaz el local para el concurso de oyentes, teniendo por cientos que quedarse fuera, y eso que únicamente á los obreros permitían la entrada.

Hubo más; las conferencias gustaron sobre manera á los obreros y muchos de estos en el primer día, se acercaron al orador para decirle que si podía ser un poco más extenso. Una hora no les sabía á nada, y las dos conferencias sucesivas, que fueron muy prácticas, duraron hora y media y algo más,

¿No se repetirán? decían todos.

Creemos que sí, decimos nosotros.

¿Que cómo se comentan estas cosas en el campo contrario?

Un semanario local que se distingue por sus groseros insultos á la Religión y á sus dignos ministros, dijo de estas conferencias que los obreros, cuando vieron lo que ellas eran, empezaron á desalojar el local entre risas y abucheos dejando solo al Padre conferenciante; y lo que decían luego los obreros que esto leyeron con la natural sorpresa: Cuando así se miente entre nosotros que presenciemos aquellas conferencias tan elocuentes y concurridas sin que hubiese ni la deserción de un solo asistente á las mismas, ni siquiera la más pequeña interrupción, ¿qué no nos dirán de lo que no vemos? ¡Qué asco de periódicos! ¡Y cómo abusan de nosotros!

Otro detalle. Oímos en un grupo de obreros en medio del cual está un don Benito... que no es Pérez Galdós:

—«Oiga, D. Benito, esto del Centro de las Señoras de la Catequesis, va tomando demasiado incremento y es

preciso atajarlo porque si no... (debería de haber añadido: el partido de los vivos y de los infinitos perece.)

—¡Qué tontos sois! A vosotros ¿os dan cuartos? ¿os atienden cuando el hambre os aprieta? Pues continuad mientras den, que después, de lo otro ya hablaremos.»

Segun nos informan á última hora, en un Centro Obrero, de Gijón ó de Oviedo, se juramentaron para no asistir á las misiones.

En Gijón no sería ó serían cuatro infelices nada más, porque las Conferencias resultaron, como dijimos antes extraordinariamente concurridas y las misiones en las dos parroquias á la vez también el concurso de obreros fué como pocos años numerosísimo.

Y no va más por hoy.

REMORDIMIENTO

Un autor dramático que envenenó el teatro de su época con numerosas obras pornográficas y obscenas, ha escrito estos días en un periódico de la corte una composición poética, de la que entresacamos las siguientes estrofas:

Escritor sencillo,
poeta sin alas,
como autor di al público
cien obras profanas,
de numen mezquino
y moral escasa.

¡Confieso mi culpa,
subiendo á mi cara
la roja vergüenza
con olas de grana...!

¡Respondan mis hijos
de mis graves faltas...!
¡Tuve más de veinte...!
¡El pan me faltaba...!
¡Y al pan vendí, ansioso,
mi fe literaria!

¡Por los hijos vende
un padre hasta el alma!
Perdón, Dios bendito...!
¡Perdón, Virgen Santa...!
¡Perdón por mi incigna
labor mercenaria...!

De todo lo escrito
el autor se espanta;
mi honor se arrepiente,
mi fe se retracta.

El autor de estos versos es José Jackson Veyan.

Este poeta está ya viejo, retirado de la escena, y con la experiencia de sus años y la visión clara del daño que ha hecho con sus ponzoñosas producciones, siente ahora remordimiento del mal que ha sembrado.

Esa excusa de los hijos no es admisible, porque Jackson tenía talento para haber triunfado en el teatro por otros caminos. Sobre que nunca hay motivo que justifique el escándalo y el grave daño hecho en la conciencia del prójimo.

Pero ¿servirá este ejemplo de Jackson á los que hoy prostituyen el teatro? ¿Conmoverá un poco la atrofiada conciencia de los mercaderes de pornografías el saber que ha de llegar un momento en que todo el daño causado con sus obras pesará sobre sus conciencias como una losa de plomo?

La confesión pública de Jackson, ¿no será para ellos un aviso?

LUIS LEÓN.

Charla

—¿Va V. de prisa?

—Ya lo ves, voy de paseo.

—Pues entonces, si me lo permite, le acompaño y hablaremos un poco de

eso de las fiestas en Italia que se van á celebrar este año en conmemoración segun los periódicos, de la unidad italiana.

—Esas fiestas del quincuagésimo aniversario de la unidad italiana son obra de la masonería encaminadas á ultrajar al Vicario de Jesucristo y aunque esto no era para nadie un secreto, bueno es que lo hayan manifestado claramente los mismos fautores de la intentona que me parece no les ha de salir tan completa como deseaban.

—Pues dícese que á la Exposición organizada asisten casi todas las naciones y los soberanos.

—No tanto, no tanto. El emperador de Alemania, entre otros, no ha querido prestarse á esta innoble trama sectaria y no asistirá segun un suelto oficioso de la «Gaceta de la Alemania del Norte», por constituir tal visita en esta época al rey Victor Manuel una ofensa á los católicos de su imperio y al Papa al que por nada ni por nadie quiere disgustar. ¡Qué lección para estos gobiernos católicos que, bien enterados de estas cuestiones y de su origen, cooperan de algun modo al éxito del ultraje!

—Y el Papa á todo esto ¿qué dice?

—El Papa, en señal de protesta contra tales fiestas de hostilidad al Vicario de Cristo, ha resuelto suspender durante el presente año, toda audiencia de caracter público, tanto de peregrinaciones como de soberanos extranjeros no católicos, pues respecto de los que lo son, sabido es que el Padre comun de los fieles no recibiría á ninguno que en cualquier tiempo ó circunstancia visitare al Poder usurpador.

—Yo le agradecería que V. me enterase debidamente del caso que se trata de conmemorar.

—Hombre... largo es de referir. En cualquier historia imparcial puedes estudiarlo, pero en fin, así de momento veré de complacerte.

—Ya escucho.

—Que el Papa, como cabeza visible (por institución divina) de la iglesia de Cristo es soberano espiritual de todos los cristianos y, por tanto, que no puede ser súbdito de ningun otro rey de la tierra, no voy á pararme en demostrártelo por que entra de lleno en el criterio de toda razón que bien rija, es más hasta los mismos perseguidores del Pontificado así lo reconocen públicamente. Napoleón I decía: «Si el Papa residiese en Viena y fuese súbdito del emperador de Austria, no querríamos obedecerle los franceses, ni los españoles, ni los italianos. Si residiese en París, y fuese súbdito mío, no querrían acatar su autoridad los alemanes ni los demás pueblos: es conveniente que sea libre de todos para que sea jefe espiritual de todos.»

Ahora bien, no pudiendo, no debiendo ser el Papa súbdito de nadie tiene que ser por derecho propio, soberano temporal que es el complemento indispensable de su libertad é independen-

cia y la garantía humana, por decirlo así, de las mismas.

También esta obligada consecuencia la reconocen los enemigos del Papado ¿Y qué otra cosa significa la hipócrita ley de garantías promulgada por los italianísimos á raíz de haber entrado, como ladrones, por la brecha de Porta Pía sino el reconocimiento de esta necesidad?

La misma incertidumbre, segun el príncipe de los historiadores protestantes lord Macanlay nada afectó á la Santa Sede, sobre el momento preciso en que comenzó á ejercerse plenamente esta soberanía temporal es una prueba de su antigüedad remotísima y de la suavidad de los caminos por donde llegó á constituirse. No nace de una vez, por un acto de conquista ó de usurpación, sino que va poquito á poco naciendo, desarrollándose y consolidándose, como nacen, se desarrollan y se consolidan todos los seres naturales y destinados á vivir vida perdurable en la historia.

Nos dice la Historia también que los Papas han ejercido perfectamente su soberanía temporal calificando su ejercicio de gloriosísimo en el orden más elevado de la inteligencia, del arte, de la moral y aun de la influencia política, sin que tanta grandeza hayan podido amenguar sus eternos detractores con todo género de calumnias é insultos.

Las logias masónicas inspiradas por el judaísmo, eterno enemigo del cristianismo, no podían ver con indiferencia esta preponderancia espiritual y temporal del Romano Pontífice y después de vanas intrigas, y de vanas acometidas á los estados pontificios acordaron solemnemente libertar á Roma del yugo de los clérigos como con inaudita desvergüenza llamaban aquellos tunantes al gobierno patriarcal de la Santa Sede, siendo Pío VI el primer Papa mártir de la época moderna. Renuncio á describirte las atrocidades é infamias que se vinieron cometiendo por los enemigos de Cristo, aunque así no se declarasen los hipócritas, contra su Vicario en la tierra, hasta que pusieron digno coronamiento á la trama masónica entre Napoleón III, Victor Manuel y las dichas logias quitando al Papa los estados temporales de la Iglesia, ya reducidos á unas cuantas provincias de corta extensión, invadiéndolos impunemente en 1870 por un inmenso ejército italiano. Pío IX dirigió al general Kaurler, jefe de su pequeño ejército la siguiente orden: «Si no podemos evitar que penetre el ladrón, que conste por lo menos que entra con fractura» Y en una carta que la historia ha conservado, le dijo: «En lo tocante á la duración de la defensa, mando que consista únicamente en una protesta que haga constar la violencia, y nada más... Que no pueda decirse nunca que el Vicario de Jesucristo, aunque asaltado, ha consentido que se derrame profusamente la sangre.»

¡Así se consumó la usurpación del

poder temporal de los Papas cometién- dose con dicha usurpación la mayor y más horrenda injusticia de nuestros tiempos, y desde entonces quedó el Pontificado cautivo en el Vaticano!

Tales son los hechos *gloriosos* que ahora tratan de conmemorar.

¿Debemos pues, los católicos prestar nuestra cooperación ni siquiera nuestro aplauso á estos actos?

—¡No! nunca, jamás! ni siquiera como amantes de la justicia.

—Conviene que sepas más. Antes de este... «allanamiento de morada» Victor Manuel que ya en 1861 se tomó el título de *rey de Italia*, por más que en aquel entonces Venecia estaba aun en poder de Austria y Roma, en poder del Papa, escribió á Su Santidad la carta más pérfida que se ha escrito en el mundo. Hacía en ella mil protestas de respeto á la Santa Sede...

—El beso de Judas antes de la pasión del Justo.

—...y decía en ella que, temeroso de que fuese á estallar una revolución en sus Estados, por defender al Papa y nada más que por defenderlo, había dado órdenes á sus tropas para que se apoderasen de Roma. Y al mismo tiempo que Victor Manuel escribía esta carta, dirigía una proclama á los habitantes de los Estados Pontificios, en la que llamaba *tirano* al bondadosísimo Pío IX é invitaba á los soldados del Papa á disparar contra sus jefes y con-

tra sus camaradas, los zuavos, y concluía en estos términos: «¡Vivan los soldados romanos! ¡Viva Roma capital de Italia! ¡Viva Victor Manuel rey en el Capitolio!»

Y voy á terminar, que si fuera á contarte ¡hay tanto que decir!

Dueños de Roma los italianos, y consecuentes siempre á su sistema de adormecer conciencias y enervar corazones, dieron una ley llamada de garantías, dividida en dos títulos, y en cuyo primer artículo se declara que el Papa, aunque sin territorio, es rey, y como tal su persona sagrada é inviolable, con dotación de tres millones de liras y el disfrute de los palacios del Vaticano, Letrán y Castel Gandolfo. Esta ley es el último escarnio que se hizo en 1870 al Pontificado, y los sucesos hasta la fecha demuestran que jamás pensaron los italianísimos cumplirla. Proclaman rey al Papa, pero sin reino, esto es, una especie de rey de comedia. Dicen ellos mismos que lo tienen por rey, y se enfadan con los que gritamos: ¡Viva el Papa Rey!

El Papa no puede salir del Vaticano. Carece de rentas propias, y ha de vivir de la caridad de los fieles. Está pendiente de la voluntad de sus dominadores, los cuales pueden encarcelarle ó arrojarle de Roma el día que se les antoje.

La Providencia salvará indudablemente á los Vicarios de Jesucristo; pa-

sará el tiempo de la prueba, y vendrá el día de la victoria.

Pero no tentemos tampoco á la Providencia. Deber nuestro es arrimar el hombro y trabajar cada uno en la medida de sus fuerzas por esa restauración anhelada. Cuando San Pedro gemía bajo el yugo de Herodes, toda la Iglesia oraba por él. No es menos Pío X en cuanto á la dignidad y el oficio que San Pedro: es el mismo San Pedro perpetuado en la Iglesia por la ley de la legítima sucesión. No es católico el que no esté con San Pedro, esto es, con Pío X. Y todos debemos gritar al unísono, en universal coro: ¡viva el Papa Rey!, porque con este grito, salido del alma, no sólo aclamamos á nuestro Padre y soberano, sino que protestamos contra la iniquidad triunfante, contra la injusticia momentáneamente vencedora.

—Era cuanto deseaba saber, señor, y muchas gracias por su paciencia en instruirme.

—Siempre con mucho gusto.



A la avanzada edad de 83 años y confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica ha muerto en la paz del Señor, en Infiesto, la virtuosa señora doña Carmen Lavilla García, abuela materna de nuestro corresponsal en Cangas de Onis el presbítero D. Francisco Lavilla Suárez.

Suplicamos á nuestros lectores rueguen á Dios por el alma de la finada (q. e. p. d.)

¡ANUNCIANTES!

no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : : :

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

Establecimiento oficial, bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

Intereses que abona esta Caja de Ahorros

- A las imposiciones reembolsables á la vista, el 3 por 100 anual.
- A las imposiciones reembolsables á seis meses, el 3 y medio por 100 anual.
- A las imposiciones reembolsables al año, el 4 por 100 anual.

Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.

Además se venden huchas á seis pesetas, y se alquilan á dos reales al año, para ahorrar á domicilio.

BANCO DE CASTILLA
SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1875
Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Fábrica de Chocolates AGUSTINA UJO.—(ASTURIAS)

Proveedora de los principales Economatos y Cooperativas de Asturias y del Economato de la Compañía de ferrocarriles del Norte.

190.000 libras de chocolate vendidas en 1910

Noticias

Conversión ruidosa.—Lo es, sin duda, la del profesor de Historia contemporánea, Alberto von Rubille, uno de los más sabios de Alemania.

La *Croix*, de Paris, dice lo siguiente:

«Tenemos hoy el placer de anunciar la conversión de un profesor alemán que enseña Historia contemporánea en la Universidad de Halle. Había publicado muchos y eruditos estudios sobre el Ministro Pitt y la formación del imperio alemán.

«Protestante convencido y profesor experimentado en los métodos críticos, no amaba, ciertamente, la Religión católica; la llamaba «escuela del error» y de «un estrecho obscurantismo».

«Así se comprende la emoción que se apoderó de Alemania cuando en el año último se extendió el rumor de que Alberto von Rubille se había hecho católico.

«Se confirmó el hecho con un libro que el mismo profesor publicó dando cuenta de su ingreso en el seno de la Iglesia.»

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido la tercera circular de la sexta peregrinación á Tierra Santa que saldrá de Barcelona el 5 de Mayo próximo para regresar el 17 de Junio del mismo año actual.

El precio de los billetes, incluidos todos los gastos, es: en 1.ª clase 2.000 pesetas; en 2.ª 1.500 pesetas y en 3.ª 1.000 pesetas.

Igualmente acusamos recibo del Boletín de la Comisión Organizadora de la «Sociedad Española en formación de los «Amigos del Arbol.»

Quienes deseen adherirse á esta Asociación en calidad de socios y datos referentes á la misma, pueden dirigirse á la Secretaria Gral. provisional Fuencarral 137, Madrid.

Correspondencia administrativa

Sr. D. B. M. L. Coadjutor.—Madrid.—Pagado primer semestre 1911.

Sr. D. A. F.—Lomilla. Nosotros no tenemos para servirle el libro que nos pide. Los pedidos han de hacerse al autor. Le agradecemos el resto de su carta.

Sr. D. B. V. G.—Cubillos de Losa.—Pagó 1911.

Sr. D. J. P. J.—Ujo.—Todos los paquetes salen de aquí á su tiempo lo mismo que el de Caborana. Por tanto las faltas que nos señala no son culpa de esta Administración ni de la de Correos de esta villa á lo que muy agradecidos estamos por el interés que se toman por esta publicación.

Imp. de Lino V. Sangenis. Gijón.